



F FOR FAKE

Podemos considerar la acuñación de “documental-ensayo”. El género documental comparte ciertas características con lo que tradicionalmente se considera un “ensayo”, esto es, según la RAE, “Escrito en el cual un autor desarrolla sus ideas sin necesidad de mostrar el aparato erudito”. Tomemos, por ejemplo, *F for Fake* (1973) de Orson Welles. En él se lidia con el tema de la falsificación artística, al mismo tiempo que se efectúa una incursión de orden metatextual, en la que es la propia operación representacional, el propio documental, y no sólo su tema, el que se propone como operación de trompe l’oeil, sin por ello negar sus virtudes para explorar y presentar un tema. Se está lidiando no sólo con hechos y su interpretación, sino con metraje, montaje, “liftings” factuales, trucos, efectos de sentido, contradicciones y giros de moviola por doquier, ejecutando al mismo tiempo un ejercicio metatextual o autorreferencial en el que el documental sirve para reflexionar acerca de una realidad y acerca de su propia realidad, la de la representación de la realidad, es decir, acerca del documental mismo. Pero nada en Welles es invalidado. Finalmente, parece decir, todo objeto de conocimiento es, necesariamente, para ser tal, un objeto de “prestidigitación”.





Chris Marker, gran hibridador, explotó con éxito los estilemas documentales. No sabemos si esa luz fría que ilumina sus documentos ensoñados guiándolos es la de la ficción cortejando al documental o la del documental seduciendo a la ficción. Tampoco es ésta una cuestión muy relevante. Sea *Sans soleil*, *Level 5*, *El fondo del aire* (es rojo) o *La sexta cara del pentágono*, en ellas ni lo lírico puede pasarse de lo factual ni lo factual circula sin lo poético. En el fondo, no sabemos qué materia pesa más, si el *burden of dreams* o el *burden of facts*. Hablando de [Burden of dreams...](#)

Guy Debord, hizo un [filme especular de su ensayo](#) *La sociedad del espectáculo*. Lo curioso de todo esto es que el espectáculo que Debord aborda en primera instancia es ... el del libro (estamos, literalmente, ante un documental no sólo "basado" sino "sobre" un libro) como forma cultural.

Resnais, que posiblemente había asistido atentamente a *Las Hurdes, tierra sin pan*, de Luis Buñuel, y había quedado fascinado por esa voz en off flotante y tiránica, leyendo taxativa la superficie de las imágenes, resumiendo lo real, parecía haber entendido claramente que detrás de la factualidad más apabullante, más *visible*, late la soberbia del arcano: "¿El petróleo viene de masas de peces? No se sabe del todo, ni de donde viene el carbón. ¿El petróleo viene del plancton? Asunto controvertido. Oscuros orígenes" -decía, casi en verso, la voz en off de [Le chant de la styrène](#) (1958)





Universidad
Carlos III de Madrid

**Teoría y análisis del
documental audiovisual**

Pilar Carrera

Por supuesto, hasta el estireno tiene su canto. Oscuros
orígenes...



Este obra se publica bajo una [licencia de Creative Commons Reconocimiento-
NoComercial-CompartirIgual 3.0 España](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/es/).